

Arquitecto. Presidente de la Asociación Amantes de lo Orgánico.

La Asociación Amantes de lo Orgánico y la Feria Verde de Aranjuez

Rolf Ruge

In estos más de cuatro años de estar involucrado en la creación y desarrollo de la Asociación Amantes de lo Orgánico (Aamor), y de su primer proyecto: Feria Verde de Aranjuez -un nuevo corazón en la ciudad-, he tenido la oportunidad de encontrar, poco a poco, algunas palabras más cercanas a la sostenibilidad conceptuada desde muchos posibles enfoques. Aamor es una asociación de productores y consumidores cuya misión es crear espacios de encuentro entre ellos, cuidados con valores. Desde el inicio, aceptamos intermediarios, pero únicamente si trabajan para la unión de productores y consumidores. Y, a partir de eso, hemos soñado, planeado, diseñado y promocionado.

Hace ya más de tres años, con empeño, mucho gozo, entusiasmo y una donación de \$5.000 de la Embajada de Reino Unido, empezamos con nuestro evento de todos los sábados en la mañana en el Parque Polideportivo de Barrio Aranjuez. De esa manera, comenzaron a aparecer en nuestras vidas los frutos maravillosos de esta aventura de encuentro.

Así, de repente, en mi casa todo lo que comemos empezó a tener nombres y apellidos, todo producido por gente que





Alfredo Huerta. Feria Verde de Aranjuez, San José.

cada vez aprecio más. Los quesos de Adri, los tomates de Rodolfo, la miel de Carlos, las tortillas aliñadas de Xinia, las papitas amarillas de Cecilia e Isidro, los panes... Y apareció la primera canasta: la canasta óptima... Óptima para nuestro ser: la comida de verdad, fresca, nutritiva, diversa, deliciosa, libre de agroquímicos, libre de aditivos y de otros ingredientes industriales nocivos, libre de transgénicos, con semillas criollas, elaborada artesanalmente; la higiene natural libre de tóxicos, la ropa de fibras naturales, la música en vivo. Óptima para nuestro hogar: lo compostable, lo libre de tóxicos químicos, lo reutilizable, lo artesanal, la información apropiada. Óptima para nuestras comunidades: lo localmente co-creado, lo comunal, lo cooperativo, el respeto por los pueblos autóctonos, el activismo, el libre intercambio de semillas, el refuerzo, el apoyo y la ampliación de los espacios cívicos, las actividades físicas recreativas inclusivas. Óptima para el ambiente, de cultivo agroecológico, diversificado, mantenedor y restaurador de suelos, minimizando el transporte, cuidando los empaques.

Y cuando miro a mi alrededor, y veo que el país entero, permitido y apoyado por toda la estructura política, se aboca cada vez más a lo que se podría llamar



la canasta pésima, que contiene cada vez menos comida y más lucro, que intoxica nuestros seres y nuestros hogares, que empobrece nuestras comunidades y contamina campos, ríos, playas y mares, cuerpos y mentes... Y que la única otra canasta "protegida" con intervención política, la canasta básica, no me dice nada de si el arroz es transgénico o no, de si los frijoles son excedentes chinos guardados desde hace más de cinco años, de si el jabón o el desinfectante es tóxico, etc.

> No me habla de sostenibilidad esta canasta...

Y siguiendo con la experiencia de este evento feliz para tantos oferentes, continúan apareciendo nuevas palabras para definir a los actores de esta naciente eco-economía. Porque la palabra productor no define si es explotador o no. Y la palabra consumidor, producto estrella de este sistema dominado por los intermediarios, en-necesitado, hipnotizado, desconectado, no describe a la cada vez mayor cantidad de personas que disfrutan y se recrean en Feria Verde. Vienen entonces estas palabras: co-creadores



Alfredo Huerta. Feria Verde de Aranjuez, San José.

inspirados: jardineros y/o elaboradores, que reconocen a todos los participantes de sus procesos creativos y que lo hacen con reverencia por el espíritu de la Tierra; y disfrutadores conscientes: informados, conocedores de los lugares de origen y de las personas involucradas en la elaboración de las delicias cotidianas. Y en vez de intermediarios avaros, que crean una pared de oscuridad donde se esconde el lucro, que se nutre de la separación entre productores y consumidores, nos vienen los facilitadores consagrados: donde el costo de la facilitación es público.

Tenemos la visión de crear y cuidar más corazones en otras partes de Costa Rica. Tenemos el deseo de que la canasta óptima sea asequible para todas las personas que la deseen. A este sueño le llamamos la canasta esencial. Y así como en Chile, la joven Camila, encontró cuatro palabras que encendieron el deseo de la mayoría de los chilenos: "educación gratuita de calidad", nuestro deseo en Aamor es compartir con todos el profundo placer de nuestra canasta óptima.

Además de valores, nos han llegado algunos principios que guían nuestros planteamientos:

- La concordia en la diversidad. (Empezamos con una asociación que reúne a dos diferentes tipos de personas: productores y consumidores.)
- La abundancia para todos. (Al integrar, como en la naturaleza, la eco-economía: el corazón y la

- circulación, encontramos la inspiración para crear abundancia.)
- La reverencia con el espíritu de la Tierra. (La base de la sostenibilidad.)
- El poder del encuentro. (La unión no puede ser solo teórica.)
- El poder del deseo. (Encontrando las palabras para expresar lo que deseamos: la política del deseo, basada en la abundancia, no en la necesidad, basada en la escasez.)

Hace un tiempo, en la ciudad de Guatemala, invitado por Maela (Movimiento Agroecológico Latinoamericano y del Caribe) para hablar de nuestra experiencia en Feria Verde, quise, muy temprano, volver a visitar el mercado central, que para mis esquemas quedaba detrás de la Catedral. Y, cuando estaba ahí, me puse a pensar si no sería que la Catedral estaba al costado del mercado, y me di cuenta de por qué Jesús, en la única cita bíblica donde se mostró iracundo, echó a los mercaderes del templo. Imagino que al principio el templo y el mercado eran la misma cosa, pero cuando los mercaderes tomaron el control se fueron los dioses. Un mercado sin corazón es el alma de toda la situación global en crisis. Un mercado cuidado con valores se vuelve un templo: regresan los dioses. Y es por eso que en Feria Verde abundan los abrazos, las buenas conversaciones, el intercambio de información, los niños jugando, los perros paseando, la buena música, los bailes espontáneos, la vibración de la concordia...



Como miembro de lo que llamamos corazón ardiente, consejo voluntario que apoya y acuerpa, consensualmente, a los facilitadores que emplean buena parte de su tiempo en la organización, consolidación y crecimiento de este querido evento semanal, como tal pienso que encontrar palabras que guíen nuestra acción hacia una verdadera y profunda sostenibilidad es fundamental para que ese sueño expresado hace más de una década en *La Carta de la Tierra* llegue a convertirse en

realidad. Al principio, creí que era una obra de héroes que se atrevían a nadar contracorriente, con muchísimo esfuerzo y sacrificio. Ahora, cada vez más, me doy cuenta de que no, de que ya hay una fuerza grande hacia la unión y la sostenibilidad: que somos corriente, y que expresamos cada vez más el deseo de más personas.

Concluyo este artículo invitando a encontrarnos al amparo de un más hermoso paradigma que se exprese en una sociedad verdaderamente feliz.



Alfredo Huerta. Feria Verde de Aranjuez, San José.